

HUGO BANZER SUAREZ



Militar y político boliviano, nació el 10 de mayo de 1926 en la población de Concepción, provincia Ñuflo de Chávez del departamento de Santa Cruz, fue presidente de la República en dos ocasiones: entre 1971 y 1978, tras un cruento golpe de estado, y entre 1997 y 2001, después de vencer en los comicios presidenciales.

Realizó una destacada carrera militar, estudió en el Colegio militar del ejército y en el Colegio Militar de Argentina, del que egresó en 1947 con el grado de subteniente. Fue profesor militar y con el grado de coronel ocupó, entre otros cargos, la Jefatura del Estado Mayor. Durante el gobierno del general Barrientos asumió su primera responsabilidad política como titular del Ministerio de Educación y Cultura.

Tras un corto destierro en Argentina, regresó a Bolivia para preparar un golpe de Estado con el respaldo del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), liderado por Víctor Paz Estenssoro, y la Falange Socialista Revolucionaria (FSB) de Mario Gutiérrez.

El 19 de agosto de 1971 se produjo el golpe que terminó el 21 de ese mes con el triunfo de los insurrectos, el saldo sangriento tras los enfrentamientos en La Paz y Santa Cruz fue de casi 100 muertos y medio millar de heridos. El nuevo gobierno declaró ilegales a los partidos de izquierda, canceló el funcionamiento de la COB y toda organización sindical, clausuró las universidades y envió al exilio a centenares de bolivianos. En sus primeros años de gestión fue implacable y férreo en su acción contra los opositores.

Su gestión se vio beneficiado por el extraordinario nivel de precios de las materias primas y una gran apertura de créditos internacionales. Sobre esta realidad pudo mantener un nivel de crecimiento económico muy alto que se reflejó en un promedio de 5.8 % de crecimiento del PIB de manera sostenida entre 1971 y 1976 en que la economía comenzó

a declinar de manera preocupante. Previamente tuvo que devaluar la moneda, lo que modificó el cambio después de 16 años y produjo una convulsión social importante. Se produjo un boom de la construcción en propiedad horizontal, particularmente en La Paz. Santa Cruz inició un despegue económico sin precedentes, aunque con algunos proyectos fallidos como el del algodón. Se llevaron adelante obras públicas de magnitud como la autopista La Paz-El Alto, la refinería de Palmasola, varios edificios públicos de gran envergadura en la sede de gobierno, se instalaron nuevos sistemas de telecomunicaciones y se compraron varios aviones nuevos para el Lloyd Aéreo Boliviano. La inversión pública fue intensa, pero el endeudamiento externo fue el más alto del siglo, al multiplicar la deuda en casi seis veces. Se redactaron nuevos códigos que sustituyeron al paquete de códigos dictado por Andrés de Santa Cruz, en materia civil, penal y de familia.

Se organizó el censo de 1976 que estableció una población de 4,6 millones de habitantes, una población urbana que se equilibraba progresivamente con la rural que aún era mayoría con el 58 %, un notable crecimiento de la ciudad de Santa Cruz (290.000 habitantes) y un proceso importante de migración de los Andes al oriente.

Durante su mandato, la violencia desde el estado se tradujo en la masacre de Epizana y Tolata en 1974, con un saldo de varios muertos ante las protestas por las medidas económicas del gobierno, el asesinato del Cnl. Andrés Selich, ex ministro del Interior de ese mismo gobierno y la participación de Bolivia en la llamada Operación Cóndor con las dictaduras de Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay, que generó una acción represiva común con muertes y desapariciones. En 1976 fue asesinado en Buenos Aires el ex presidente Torres, la oposición acusó al gobierno de ser el autor intelectual de ese crimen.

En 1975 el gobierno hizo la propuesta más seria de solución al problema marítimo con Chile. Tras el abrazo con Augusto Pinochet en Charaña, se reanudaron relaciones con ese país, la propuesta de un puerto al norte de Arica con un corredor soberano para Bolivia fue rechazada por Chile y las relaciones volvieron a suspenderse.

En 1977, ante la presión interna y externa, Banzer convocó a elecciones que ganó como producto de un fraude monumental su delfín el Gral. Juan Pereda, Las elecciones fueron anuladas, Pereda respondió derrocando a Banzer en julio de 1978.

Después de varios intentos Banzer participó en las elecciones de 1997 como candidato de Acción Democrática Nacionalista (ADN), donde finalmente logró el triunfo con el 22,3% de los votos; Tras pactar el denominado Compromiso de Bolivia, se aseguró la votación parlamentaria y formó una amplia coalición de gobierno. Su presidencia constituyó un hecho insólito en Sudamérica: hasta entonces ningún dictador militar había obtenido el poder como civil por la vía democrática.

En los primeros días del mes de julio de 2001 se internó en el Hospital Walter Reed de Washington, con un diagnóstico de cáncer en el pulmón izquierdo y metástasis en el hígado. Regresó unos días a Bolivia para presentar el 6 de agosto su renuncia voluntaria a la presidencia del país y entregar el mando del ejecutivo al vicepresidente, Jorge Quiroga. Producto de la enfermedad murió el 5 de mayo de 2002 en la ciudad de Santa Cruz